

## La industria del cine israelí es un sorprendente puntal

Por Daniel Estrin  
Associated Press  
27 de enero, 2012

Jerusalén- Los presupuestos son mínimos y la reserva de talentos es limitada pero Israel surgió como “poderoso” y sorprendente en la industria del cine extranjero. El film israelí “Footnote”, nominada – este año - a un premio de la Academia por Mejor Película en Lengua Extranjera, es la cuarta nominación israelí en los últimos cinco años, dando al país más nominaciones durante ese periodo que cualquier otro del mundo. Es un indicador del renacimiento del cine israelí que creció desde una industria en ciernes, con pobre cinematografía y bajas ventas en boleterías, hasta el mimado de los festivales cinematográficos mundiales. Eso es a pesar- o tal vez a causa- de la problemática reputación internacional del país, debido a su duradero conflicto con el mundo árabe.

Los últimos tres films preseleccionados al Oscar todos referían a los problemas del país con sus vecinos árabes. “Beaufort”, nominada en 2008, y “Waltz with Bashir”, elegida un año después. Ambas exploraban experiencias de soldados israelíes en Líbano. “Ajami” (2010) se centra sobre las tensiones árabe-judías en un barrio atormentado por la violencia cerca de Tel Aviv.

El nombramiento de este año fue para una película israelí que muestra un conflicto más interno: dos profesores de Talmud, padre e hijo, que se desafían por obtener prestigio académico y un codiciado premio nacional.

“Es una placa de honor para Israel”, dijo Moshe Edery, productor de “Footnote” en una conferencia de prensa, luego de la nominación al Oscar. “Es la mejor tarjeta de presentación de negocios del mundo, en especial esos días”.

El cine israelí fue, durante mucho tiempo, una pena. Melodramas cómicos baratos eran la norma, en los sesenta y setenta. Llamados “Films burekas”- el equivalente israelí de spaghetti occidentales- trataban sobre estereotipos étnicos de judíos europeos y de Medio Oriente. Enfermos de esos agotadores tropos, un grupo de realizadores israelíes crearon un Fondo de Cine Nacional israelí (1979), ilusoriamente llamado “el Fondo Israelí para Fomentar Películas de Calidad”.

Con escasos presupuestos de estudios y otras entidades privadas, los realizadores confían en los dineros públicos. Pero, incluso con ayuda del nuevo fondo, la industria luchó, durante dos décadas, por mantenerse a flote.

En 1995, el gobierno cortó la financiación pública para el cine a la mitad, dejando suficiente dinero para producir solo cinco películas por año. Tres años después la industria golpeó, sin precedentes: solo el 0.3 % de los cinéfilos compró entradas en un cine de habla hebrea.

El organismo nacional de cine adoptó un nuevo nombre, Fondo de Cine de Israel, y en 2000 pidió, al parlamento de Israel, salvar al cine. Lo hizo, con un presupuesto de \$ 10 millones por año para inversión en películas, destinado a que, los jóvenes realizadores, tuvieran la oportunidad de darse a conocer.

Es lo que le dio a Joseph Cedar, el director israelí de las películas nominadas al Oscar “Footnote” y “Beaufort”, su primer cambio: El Fondo de Cine de Israel apoyó su primera película “Time of Favor”, que debutó en 2000. “No lo conocíamos pero tenía entusiasmo. Había algo de pasión” dijo Katriel Schory, director ejecutivo del Fondo nacional. “Corrimos el riesgo”.

En el pasado, “los Fondos de cine no apoyaban la primera película de un realizador”, dijo Renen Schorr, fundador y director del Sam Spiegel Film & Television School en Jerusalén”. Hoy, Israel quiere que gente joven haga sus primeras cintas”.

El florecimiento de la financiación pública encaja con las inversiones en cine israelí por parte de productores europeos y canadienses, totalizando alrededor de \$ 15 millones e incrementando la cantidad de películas que, Israel, produce cada año a cerca de 20, de acuerdo con el Fondo de Cine.

La industria televisiva de Israel floreció, también, en los últimos años. Luego que los canales de cable y la estación de TV comercial rompieron, a principios de los noventa, el monopolio y la monotonía de un canal dirigido por el Estado, hubo una repentina necesidad de nuevos contenidos de TV, estimulando la competencia y la creatividad entre los guionistas locales.

Ahora los ejecutivos de TV de Hollywood prestan atención, adaptando los espectáculos israelíes a las audiencias americanas. El thriller “Homeland” está adaptado del drama israelí “Prisioneros de Guerra”, el show de juegos de NBC “Who’s Still Standing”, originado en Israel y otras conciliaciones israelíes están en desarrollo para la TV americana.

A pesar del repentino incremento en los presupuestos, la financiación es una fracción del dinero público disponible para los realizadores en los países europeos. Mientras que, Israel, registró algunas nominaciones de la Academia en los últimos años, no obtuvo ningún galardón. Ninguno de los diez films israelíes, que participaron por mejor película en idioma extranjero, fue premiado.

Ahora el foco está colocado en Cedar, director de “Footnote”, pero dijo a los periodistas que, el codiciado Oscar, no es la única medida de éxito para un realizador cinematográfico. Esa es, exactamente, la lección que su film nominado al Oscar imparte, dijo.

“Footnote trata del tema de lo que pasa cuando, mientras uno vive la vida cotidiana, un premio es ofrecido situación que, en verdad, se apodera de tu razonamiento moral y cambia tu perspectiva y, a veces, destruye, por completo, la perspectiva”, dijo Cedar resumiendo la trama principal de su película.